

Murió el Inventor de la Cámara Cinematográfica

Tenía Auguste Lumiere 92 Años de Edad. El y su Hermano Louis Posibilitaron el Cine en 1895

Por la Prensa Asociada

LION, abril 10.—Auguste Lumiere, inventor de la cámara cinematográfica y del proyector de películas, murió hoy aquí a la edad de 92 años. Lumiere y su hermano Louis hicieron posible el cine en 1895 cuando al combinar su talento fabri-

caron máquinas cuyos principios todavía se usan. Hasta hace pocos años Louis había sido considerado generalmente como el que desempeñó mayor papel en la invención de la cámara. Pero después de la muerte de Louis, ocurrida en 1948, Auguste dijo que ambos habían compartido el trabajo.

Auguste había sido registrado en las obras de consulta francesas en calidad de coinventor.

Louis y Auguste presentaron su cámara y proyector tres años después de que el inventor norteamericano Thomas Edison había descubierto el método de reproducir el movimiento por medio de fotografías sucesivas.

Los hermanos Lumiere dirigieron y produjeron películas francesas y una comedia.

Antecedentes

Con la muerte de August Lumiere (19-X-1862) desaparece el mayor de los dos hermanos inventores del cine. Louis, nacido también en Besancon (5-X-1864), falleció en Bandol en 1948. Fue éste, sin duda, el de significación mayor, el que realizó no sólo una parte básica en la invención sino en la aplicación de la misma. Por eso figura en la historia del cine como inventor y en calidad de realizador, de cineasta o filmógrafo al dirigir una serie de cintas algunas de las cuales son antecedente de renglones de la importancia del noticiario y el documental. De ahí que Lo Duca, el prestigioso crítico, tratadista del cine y realizador de films, titule su libro sobre la aportación de los Lumiere "Louis Lumiere inventeur".

La relación de Louis y August Lumiere es una de las más hermosas de la historia de la ciencia y las artes. Sin duda que el verdadero inventor fué Louis, según señala Lo Duca, pero no se ha de desconocer la aportación de August renunciada por él voluntariamente. Conocedor de los esfuerzos medulares del hermano menor, de las ilusiones y las esperanzas

animadas y mantenidas con ejemplo tesón y fe irreductible, con coraje e integridad intelectuales espirituales, se apartó para dejarle usufructuar por entero la gloria de una labor con máxima trascendencia para el futuro del hombre.

Al separarse Louis y August dividieron entre ambos el caudal de sus realizaciones, dice Lo Duca. La renuncia de su reconocida participación fué un gesto hermoso de August al que correspondió a Louis con un homenaje público afirmar que independientemente de la proporción de las faenas que cada cual en diversos trabajos de colaboración mutua los habían mantenido unidos de modo íntimo con estimación y afecto profundos. Después reconoce Louis la trascendente labor de August al realizar descubrimientos biológico y químicos traducidos en "precioso alivio de miserias patológicas que agobian a nuestra pobre humanidad".

Se puede afirmar por tanto que August Lumiere contribuyó en manera señalada al desarrollo y logro de la invención concebida y alentada de manera principal por Louis, que fué, por otra parte, quien llevó a cabo los trabajos decisivos.

Sea lo que fuere la participación de August, lo cual le une en una medida u otra a la invención del cine, nos parece extremo principal, por su significación humana, la relación de ambos hermanos. Al separarse de modo cordial y con mutua admiración dieron un ejemplo de honestidad y desinterés difícilmente igualables.

ARTYC, que agrupa a la crítica cubana rinde cada año un tributo de respeto y reconocimiento profundos a los Lumiere al dar a conocer la selección de las diez mejores películas justamente el día 28 de diciembre, en conmemoración de la fecha en que los hermanos Lumiere proyectaron en el sótano del Gran Café, en el "boulevard" de Los Capuchinos, las primeras películas. Por otra parte, jóvenes obreros, artesanos y empleados cubanos han fundado y sostienen, en la barriada de La Ceiba, un cine club denominado "Cine Club Lumiere". Cuba rinde, por tanto, un permanente testimonio de admiración y gratitud a las dos grandes figuras francesas creadoras del cine.

M, ab- 11/54



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA